Domingo 3 de Octubre de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época Núm. 3,226

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE, 25 DE MAYO, 46
donde se reciben anuncios, avisos y solicitadas.
REGENTE —RENAUD REYNAUD



EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes .... Ps. 2 » moneda nacional.
Por 6 meses . » 10.50 » »
Por un año . » 20 » » »
EL NÚMERO SUELTO:20 cents. ó 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

ADMINISTRADOR
MIGUEL ALVAREZ

REDACTOR POLITICO
JACINTO ALEISTUR

GERENTE
RICARDO GOODALL

AVISOS
En Paris la única casa que los recibe para este diario es la de los señores GALLIEN PRINCE Y C.ª rue Vivienne núm. 12.

EL SIGLO

Revista de la prensa

La Democracia.—Estracto de los diarios de Buenos Aires.—Noticias de la guerra de España, en las que se encuentra una version alfonsina y una version carlista.—Documentos oficiales, varias noticias y sueltos de *El Ferro-Carril*. Esto es lo que encontramos en la primera página de dicho periódico.

La Tribuna.—Comienza por la revista de la quincena. Continúa el estudio económico sobre el Mensaje. Despues discute con el corresponsal en Montevideo del diario brasilero *O Globo*. Transcribe un artículo de *La Libertad* que lleva por epígrafe «la cuestion Oriental,» en el que se desmiente la especie de que aquí se buscaba el desarrollo de la revolucion para entregarse al protectorado brasilero; «se supone que á la fecha debe haber negociaciones pendientes para suspender las hostilidades y procederse á arreglos de paz, y se muestra estrañeza de que el Gobierno Oriental no haya derogado el decreto de la clausura de los puertos.

Despues transcribe *La Tribuna* dos artículos de la Asociacion Rural que llevan por epígrafe, «respeto á los intereses de campaña» y «la necesidad de la agricultura.»

El Porvenir—Tres editoriales contiene su número de ayer: el primero y el segundo llevan al pié un asterisco y el tercero la firma de *Antso*.

El Banco Nacional es el asunto del primer artículo. Dice que su fundacion es el objeto á que principalmente se dirijen los esfuerzos del Ministro de Hacienda: que todo el país pide el establecimiento del Banco Nacional, porque ha visto que los Bancos particulares no tienen, como es natural, interés alguno en propender á la realizacion del bien comun: que cuando sobreviene una crisis, los Bancos de Estado ó del pueblo acuden con sus recursos á cortarla ó minorarla, al paso que los Bancos particulares por el contrario contribuyen á hacerla mas intensa, porque se reconcentran y recojen todo lo que pueden, y esos recursos recojidos y reconcentrados no salen de sus cajas sino despues que por otros medios, esto es, por los medios oficiales, se ha conseguido hacer cesar el mal. Como prueba de esta afirmacion se cita por ejemplo la conducta observada por el Banco de la Provincia de Buenos Aires, siempre que se ha visto el comercio afligido por una crisis monetaria, conducta que ha hecho contraste con la observada por los Bancos particulares, que en casos semejantes todos han cerrado sus arcas.

El autor del artículo en que se calificaba de *actitud dañina* la del Gobierno Argentino respecto del Oriental, agrega ayer algunos nuevos datos para justificar aquella calificacion. Véase los cargos que en el referido artículo se hacen al Gobierno Argentino.

«El público conoce ya que es del parque mismo de Buenos Aires, que los revoltosos de esta República han conseguido armamentos, municiones etc., para consumar la devastacion de la patria. Que es allá, en la capital de aquella República en donde se organizan las espediciones que vienen á ensangrentar el pueblo Oriental. Que el comité de la revuelta engancha y recluta los hombres con que se forman aquellas espediciones á vista de todos. Pero á todo esto tenemos que agregar un dato mas, cual es el haber licenciado el Gobierno Argentino trescientos hombres de sus tropas, con los cuales debia formarse la espedicion que al mando de Julio Arrúe debe aumentar los elementos de los revolucionarios.

El articulista tiene entendido «que el Gobierno entabla la gestion correspondiente sobre este hecho» y cree que esta vez está resuelto á proceder con toda la energía que requiere el caso.

Antso titula su artículo «el Mensaje del Poder Ejecutivo». Aplaude por él al gobierno; declara que han perdido toda su razon de ser todos los pretestos que servian á los revolucionarios para justificar su conducta; y que han desaparecido todas las pretendidas arbitrariedades que se atribuian al gobierno del señor Varela. Nos llama la atencion que en este artículo se dice: «¡ya no mas papel!»—O el articulista no ha leido la ley de 24 de Agosto ó no la ha comprendido, pues no vemos que aquella ley haya abolido el papel de la Junta de Crédito Público que está en circulacion.

Tampoco comprendemos su exhortacion para que «dejemos para otro momento las luchas de color político», al menos si se trata de las luchas armadas. Nos parece que el *desideratum* de todo buen ciudadano debe ser no que las discordias civiles se aplacen para otro momento, sino que queden estinguidas para siempre.

La Política—Este periódico es tambien de los que han tomado á su cargo la tarea de iluminar nuestra ignorancia en achaques de economía política. Bien quisiéramos aprovecharnos de las lecciones que benévolamente se nos prodigan desde las columnas de *La Tribuna*, de *El Porvenir* y de *La Política*: pero es tal nuestra natural rudeza que no podemos convencernos de que nuestros maestros estén en lo cierto; y lejos de eso cada vez se nos antoja ver mas embrollado el galimatías que arman para probar que «hay principios universales que no son sin embargo de aplicacion universal.»

Vean nuestros lectores por donde trata *La Política* de tomarle la embocadura á la cuestion.

«La aplicacion de los principios de economía política no puede ser universal, puesto que los mismos autores que tratan de esa ciencia, no están aun uniformes respecto al verdadero objeto que se propone, dándole algunas veces un significado demasiado lato y otras por demás circunscrito.»

¡Medrados estamos! Si no sabemos á punto fijo ni siquiera cual es el objeto de la economía política ¿cómo hemos de reconocer que hay en ellas principios generales?—No hablemos entonces ni de aplicacion, ni de principios, ni de ciencia, y ocupémonos de cosas mas sérias. No hemos encontrado medio de dar con la relacion que exista entre el párrafo que acabamos de transcribir y el que le sigue que dice así:

«Del mismo modo que la filosofía llamaba ciencia de la verdad, segun el sistema que uno abraza para estudiarla, le conduce al materialismo ó al espiritualismo, así tambien la economía política cuando no está unida con la moral económica, es una ciencia perjudicial.»

¿Van entendiendo algo los lectores?—Por nuestra parte cada vez nos quedamos mas á oscuras. ¡Qué mezcolanza de *materialismo, espiritualismo, filosofía, economía política y moral económica*! ¿Y á qué viene ahora eso de si la economía política puede ser ó nó una ciencia perjudicial? ¿Qué tiene eso que ver con el punto que discutíamos, que era simplemente si puede haber principios *universales* que no sean de aplicacion universal?

Pero *La Política* se olvida de esto completamente y dice muy suelta de cuerpo: «la aplicacion de sus principios no puede ser universal porque tampoco esos principios son uniformes.» ¡¡Acabáramos!! Entonces ¿porqué dice V. que tiene razon el Poder Ejecutivo cuando afirma en su Mensaje «que los principios de la economía política son universales aunque no lo sea la aplicacion de ellos? ¿Cómo no teme V. que pueda aplicarse á «ese fárrago de metafísica calijinosa, de aserciones atrevidas», las calificaciones de *blague* y de *litterature emótiante* que tan oportunamente ha tomado V. de un escritor francés?

La verdad es que cada uno de los párrafos del artículo de que nos ocupamos vale lo que pesa; y si hubiéramos de analizarlo entero necesitaríamos emplear mas tiempo y mas espacio que los que destinamos á esta revista. ¿Quién no se queda con la boca abierta, por ejemplo, al oir que la economía política es la ciencia de los intereses MORALES y materiales de la sociedad?

Pero tenemos prisa de dejar este artículo y saltar por cima del siguiente que lleva por epígrafe «las deudas estranjeras,» para llegar al tercero titulado «veinte años despues,» que tiene por objeto justificar la consecuencia política del director de la idem.

Este declara «que tomó parte el 28 de Agosto de 1855 en la revolucion que José María Muñoz y Lorenzo Batlle hicieron al General Flores.» Parece que el desenlace de aquella revolucion hizo comprender al Sr. Tavolara «que en política cada cual obra con arreglo á sus convicciones (se nos figura que esta no es una especialidad de la política,) y que para entregarse de lleno á ella, ó se necesita tener las ilusiones de los primeros años ó el deseo de mandar y figurar por cima de los otros.» Este descubrimiento abrió los ojos y desilusionó completamente al Sr. Tavolara, el cual acto continuo, es decir, con fecha 2 de Octubre de 1855 declaró «que estaba definitivamente terminada su carrera militar.» Decia esto en una carta dirigida á un hijo de Mr. Lelong, declarando su deseo de vivir alejado de los negocios públicos. Añadia que sentia ya poca simpatía hácia *blancos* ni hácia *colorados*, pero que sin embargo nunca dejaría de ser *colorado*: por que aquí los blancos representan la aristocracia. Manifestaba en seguida que su candidato para la presidencia inmediata era D. Andrés Lamas. Esta declaracion de hace veinte años es la que invoca el Sr. Tavolara para demostrar su consecuencia. Teniendo el valor de sus convicciones, añadia que «nada le importaba que le llamasen *lamasista* por que estaba firmemente persuadido de que el Dr. Lamas era el único que podia encaminar el país por la buena senda.» Esa persuasion era en él tan profunda, que siempre seria su candidato el Dr. Lamas.

Hasta aquí la carta de hace veinte años. No sabemos si ella será para todos una prueba de consecuencia política: pero es indudable que demuestra en el señor Tavolara una consecuencia *lamasista* ó *lomista* á toda prueba.

Cierra sus editoriales *La Política* de ayer con un artículo de actualidad en que se ponderan los males que está sufriendo la campaña. Segun el articulista, sobre todos sus pobladores está pendiente la muerte como la espada de Damocles: y pedir que se respete la propiedad es tanto como buscar el mito de la fábula. Concluye presentando como modelo, el ejemplo dado en el Salto por el coronel Don Simon Martinez, el que parece que al asesino de Lens le ha aplicado la sentencia bíblica de que «quien á hierro mata á hierro muere.»

El Diario Comercial copia algunos párrafos del Mensaje presidencial para demostrar que lo que en él se dice de la situacion económica es ni mas ni menos que lo que hubiera dicho cualquier diario comercial de Montevideo si se le hubiera permitido hablar.

Esmeralda Cervantes

Recorrer el mundo á los catorce años recibiendo en todas partes aplausos de las muchedumbres y testimonios de admiracion y simpatía de los hombres mas distinguidos por su ilustracion y talento, es realizar uno de los sueños mas brillantes que puede concebir la fantasía.—Ese sueño lo está realizando la jóven profesora de arpa, cuyo nombre encabeza estas líneas. No en balde le habia precedido su fama.

El Viernes por la noche tuvimos el placer de oirla en el salon que ocupa en el Hotel Oriental, al que habia convocado á algunas personas. Entre otras piezas, ejecutó Esmeralda, la *Danse des Sylphes* y la *Melancolía* del maestro Godeffroy. Oimos tambien una deliciosa melodía titulada, *Adios á Rio Janeiro*, obra de la niña que siente ya en su mente el génio de la composicion. Nos dejó agradablemente sorprendidos la ejecucion de la jóven artista. ¡Qué pasmosa agilidad, qué delicadeza de ejecucion, y qué esquisito gusto en el claro oscuro que da tono á las obras musicales!

¡Lástima grande que la célebre artista haya venido á Montevideo en época tan poco favorable! Las nubes que sombrean nuestro horizonte político y económico, no son á propósito para que luzca en todo su esplendor el brillo de esa preciosa *esmeralda*. Merecia en verdad haber llegado en hora mas propicia.

EXTERIOR

Buenos Aires

Octubre 1.º

Los comandantes de los vapores *Resguardo* y *Vigilante*, que, como se sabe, estaban arrestados por abandono de sus respectivos buques durante el último temporal, han sido puestos en libertad y se les ha dado posesion de sus puestos.

—El Poder Ejecutivo de la Nacion promulgó ayer las siguientes leyes:

Ley creando una casa de Moneda Nacional.
Ley sobre tarifas postales.
Ley de derecho de faros y avalize.
Ley abriendo un crédito de 2,000 fuertes al Ministerio del Interior.

—Se ha presentado á la Suprema Córte Nacional el súbdito italiano D. Luis Barraldi, dueño de una farmacia establecida en la Capital, entablando demanda contra la provincia de Corrientes.

En el año de 1871, cuando la fiebre amarilla azotaba á la poblacion, algunas de las comisiones de salubridad, al servicio de la comunidad doliente, tomó en su mayor parte los productos de elaboracion, propiedad esclusiva de aquel, sin determinar su valor que mas tarde constatado ha venido á quedar en tres mil y pico de pesos fuertes, débito que el gobierno correntino se ha creido en el derecho de no reconocer. La Suprema Córte ha dado traslado de la demanda al Ejecutivo de la Provincia.

—Hé aquí lo que dicen los dos periódicos del Azul, respecto á la anunciada invasion de indios.

Habla el *Heraldo*:

«Han circulado en estos dias rumores de todo género, alarmantes sobre la anunciada invasion; pero nosotros no tenemos hasta estos momentos ningun conocimiento al respecto y creemos que todo son alarmas infundadas, trasmitidas por propagandistas de *oficio*.

«Bueno será que los importadores de noticias falsas se moderen un poco, porque con ellas no se presta ningun servicio al pueblo.»

Dice el *Eco*:

«Hasta la fecha nada absolutamente han adelantado los rumores de invasion.

«El Coronel Levalle, con la actividad que le es característica salió á campaña tan pronto como se recibió la noticia, y desde entonces se preocupa de disponer sus elementos de la manera mas conveniente á fin de estar bien prevenido para todo evento.

«Si la invasion se realiza, el escarmiento que las hordas salvajes recibirán será severo.»

—De una nota pasada ayer por el Consejo de Higiene á la Municipalidad, contestando á varias preguntas que le han sido hechas por ésta sobre la salud pública, tomamos los siguientes interesantes párrafos:

«Que está plenamente probado que las epidemias de cólera y fiebre amarilla del 57 hasta fines del año próximo pasado han sido importadas; que esta declaracion y afirmacion consta de observaciones científicas y documentos públicos, sin que ello importe establecer que las grandes esplosiones de epidemia no encuentren entre nosotros los elementos bastantes y bien preparados para germinarlas, aconsejando los bien entendidos intereses higiénicos, remover todos aquellos obstáculos que pueden favorecer ó dar pábulo á su desarrollo.

Lógico en este sentido, el Consejo de Higiene Pública cree llegado el momento de poner en vigencia y con toda rigurosidad las ordenanzas municipales, especialmente las que se refieren á mercados, mataderos públicos y privados, cárceles, hospitales generales y particulares, casas de inquilinato y tolerancia, barrido de calles, blanqueo de las casas, limpieza y vigilancia de las letrinas, mejorar las condiciones de agua potable, impedir el espendio de alimentos en malas condiciones ó poco higiénicos por su naturaleza, impedir el ejercicio ilegal de la medicina y el recibo de certificados de defuncion por personas que no tengan título espedido por la Facultad de Ciencias Médicas.

Las malas condiciones hijiénicas de la ciudad, la temperatura siempre creciente por efecto de la estacion, las grandes cantidades de vapor acuoso en la atmósfera, son condiciones que favorecerán cualquier mal epidémico.

El Consejo, en cumplimiento de su deber, hace mucho tiempo se preocupa de la higiene del municipio, y en consecuencia ha solicitado del Superior Gobierno el establecimiento de un conservatorio de vacuna animal para tener un virus puro que garanta y preserve en lo posible á la poblacion, de la viruela que ha mucho la tenemos epidémica en el municipio.

Ha llamado á su seno al Inspector de Saladeros D. Abraham Walcker, para pedirle datos sobre los establecimientos insalubres situados en ambas márgenes del Riachuelo, teniendo la declaracion de aquel de haber una veintena en las peores condiciones higiénicas, comprendiendo el municipio de la ciudad y San José de Flores, por lo cual nombró una comision compuesta de los Sres. Dr. D. Antonio T. Ballester y veterinario D. Cárlos Remy que unidos al Sr. Inspector de Saladeros, hiciesen un prolijo exámen ocular á todos los establecimientos insalubres é informasen á la brevedad posible al Consejo, de su cometido.

Ha nombrado á los señores farmacéuticos D. Santiago Torres y Dr. D. Bartolomé Novaro para inspeccionar las boticas de la ciudad, y presentar á la corporacion un informe de todas aquellas medidas de urgente necesidad para colocar esos establecimientos en las condiciones de servir al público eficazmente, de acuerdo con el presidente de la Sociedad de Farmacia.

Ha dirigido tambien una circular á todos los señores médicos del municipio, rogándoles den cuenta á la brevedad posible de cualquier novedad que ocurriese en su práctica, referente á enfermedades sospechosas.

El Consejo, señor Presidente, ofrece á esa corporacion todo su contingente y sus mejores deseos por mejorar las condiciones higiénicas de la ciudad, creyendo que desde ya deben tomarse las mas activas medidas, como si el mal estuviera á las puertas de la ciudad, en la seguridad que todas ellas serán provechosas á la higiene del municipio, de la cual ambas corporaciones estan encargadas de velar y cuidar.

—A continuacion damos el dictámen de la comision de presupuestos de la Cámara de Diputados de la Provincia en el proyecto de ley remitido por el Ejecutivo que va adjunto, sobre supresion de la oficina de Crédito Público.

Buenos Aires, Setiembre de 1875.

A la Honorable Cámara de Diputados.

Vuestra comision de presupuesto se ha ocupado del proyecto del Poder Ejecutivo sobre supresion de la oficina del Crédito Público y tiene el honor de aconsejaros su sancion con la siguiente modificacion.

Conservar el secretario contador de esta oficina. El miembro informante dará las razones de este dictámen.

Dios guarde á V. H.

José M. Real—M. Acevedo—A. Carboni—M. Arizpeta Castex.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1.º Desde el 1.º de Enero de 1876 el Banco de la Provincia llenará las funciones de la Oficina y Tesorería de Crédito Público, recibiendo directamente la junta del mismo, las órdenes necesarias para el servicio y amortizacion de los fondos y como compensacion un octavo por ciento sobre las sumas que represente el servicio.

Art. 2.º El Poder Ejecutivo entregará en oportunidad al Banco de la Provincia las sumas necesarias para el servicio de los fondos públicos y bonos municipales á cargo del Tesoro, pudiendo hacer con el mismo Banco operaciones para el anticipo en cuenta corriente de esas sumas, bajo la espresa condicion de saldar esos anticipos dentro de los tres meses de la fecha de los mismos.

Art. 3.º El Directorio del Banco de la Provincia desde la promulgacion de esta ley, tendrá á su cargo la remision en los plazos oportunos de las cantidades necesarias para el servicio de intereses y amortizacion de los Empréstitos de 1870 y 1873, celebrados por la provincia en la plaza de Lóndres.

Las letras de cambio ó conocimientos de remesas de metálico, serán á la órden del Ministro de Hacienda, quien pondrá en ellas el endoso á favor de la casa bancaria encargada del pago de los dividendos, devolviéndolas así endosadas con la nota de aviso al Presidente del Banco, para que éste las envíe á su destino. Dentro de los setenta y cinco dias de las fechas en que se envíen las letras ó remesas, el P. E. pagará al Banco su valor al cambio del dia y con el interés y comisiones que el Banco pague á sus corresponsales.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

—Sobre el viaje del misionero Salvaire dice un diario:

«Anunciamos anteriormente á nuestros lectores, que este sacerdote tenia el designio de hacer un viaje hasta las tolderías de los indios, con el objeto de establecer en ellas una escuela y tratar del rescate de algunos cautivos.

Circunstancias imprevistas, han impedido la continuacion del viaje.

El padre Salvaire partió el dia diez y seis del pasado por la tarde, acompañado del capitanejo de Namuncurá Thaipi y de otros cinco hombres vaqueanos, llevando consigo en un carro muchas y ricas prendas, parte para procurarse el favor de los caciques, parte para rescatar unos veinte cautivos cristianos que se encuentran en la tribu de Namuncurá.

Como la caballada del padre no era la mejor, no podia alcanzar al pueblo de Olavarría antes de la tarde del viérnes. Al dia siguiente, esto es, el sábado, sin haber recibido buenos caballos, continuó su camino hasta el punto que llaman Laguna de Cuesobrel, lugar donde fueron sorprendidos y apresados el finado Cipriano Catriel y Avendaño.

El dueño de este puesto, para contribuir á la empresa del padre, verdaderamente cristiana y humanitaria, le prestó excelentes caballos hasta el Arroyo Corto, en donde le esperaba una numerosa y excelente caballada que habia mandado el señor coronel don Teodoro Gomez.

El mal tiempo que reinó en los dias siguientes y la enfermedad del capitanejo Thaipi, impidieron la salida del fortin Lavalle. Además llegaron al fortin noticias muy ciertas de que los indios ranqueles habian recibido conocimiento de la espedicion del sargento mayor Melchert, quien por órden del gobierno iba á levantar el plano de Carhuel para construir un fortin en la costa de este arroyo y que aquellos indios se habian juntado manifestando el mayor descontento por las intenciones del gobierno.

Efectivamente, el lúnes á las cinco de la tarde, llegó una comision de indios al fortin para protestar ante el coronel Levalle, contra la espedicion del mayor Melchert.

El coronel Levalle, avisado de esto, salió del Azul en la noche del mismo lúnes y faltan todavía las noticias del resultado de su entrevista con los indios.

Seguro es, que el padre misionero no puede continuar su camino antes que el asunto del mayor Melchert esté arreglado.»

—De la Comandancia de Bahía Blanca se ha recibido la siguiente comunicacion:

Bahía Blanca, Setiembre 12 de 1875.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel D. Luis María Campos.

El que suscribe tiene el honor de dirijirse á V. S. dando cuenta que en la fecha ha llegado á este punto una comision de los caciques Namuncurá y Reumay, compuesta de 27 indios y el capitanejo José Sanchez, quien ha entregado en esta Comandancia una cautiva de 12 á 14 años, remitida por Reumay.

Esta niña se llama Teófila Olivares, hija de Pedro Olivares y de Damacia Piñero; y fué cautivada en la última invasion del Arroyo del Pescado (partido del Tandil.)

Como ha llegado completamente desnuda, he dispuesto se le provea de ropa y se le pase racion hasta que sea reclamada, para cuyo efecto he oficiado al Juez de Paz del Tandil, á fin de que averigüe el paradero de los padres de la niña.

He dispuesto tambien compensar esta buena accion de Reumay con algunos regalos, cuya cuenta pasaré oportunamente.

Tanto Namuncurá como Reumay, me escriben largamente haciendo ver la buena disposicion en que se hallan para llevar á un feliz término los arreglos de paz.

Estas cartas se las acompaño originales al señor coronel Levalle, encargado de este asunto.

Dios guarde á V. E.

Daniel Cerry.

Actualidad Financiera de la República Argentina

[De *El Nacional*.]

Ya nos hemos ocupado del libro que bajo el título de «Actualidad Financiera de la República Argentina» acaba de publicar el coronel D. Alvaro Barros.

Un trabajo de esa importancia no puede ser estudiado en un solo artículo de diario, escrito rápidamente y sin mas meditacion que una simple lectura.

No nos guia tampoco el deseo de hacer una crítica minuciosa de esa obra interesante bajo tantos conceptos. Quisiéramos solamente presentar á nuestros lectores un análisis claro de ese trabajo, que diera por resultado comunicarles el deseo de estudiarlo detenidamente.

Así, vamos á transcribir varios párrafos que pueden dar una idea general de la obra.

Empieza el coronel Barros su libro haciendo algunas observaciones que vienen á ratificar, por la autoridad que tiene la palabra de un hombre competente, algunas opiniones manifestadas hace poco tiempo por este mismo diario.

Dice así:

I

CONSIDERACIONES GENERALES

El engrandecimiento de las naciones es el fin que se procura alcanzar con la ciencia política, y á él se llega en los tiempos modernos, con el crecimiento de la poblacion y de la riqueza que es lo que constituye el poder.

La ciencia política tiene pues por base elemental, el sistema económico, el órden administrativo que conduce al aumento de la produccion que es la riqueza verdadera.

La República Argentina guarda en su seno todos los elementos necesarios para llegar á ser grande y poderosa, y no lo es ya, porque el sistema ajustado á los verdaderos principios económicos, y á su naturaleza y condiciones, no ha sido aun iniciado.

La falta de medio circulante, causa inmediata de las crisis comerciales que se repiten y se prolongan en nuestras plazas, produciendo en detalle la ruina del comercio, es la consecuencia lógica del desequilibrio cada dia mayor, que existe entre la produccion y el consumo. Causa que puede ocultarse bajo la superficie dorada de nuestro aparente progreso, pero cuyos efectos sentimos de tiempo en tiempo, como se manifiesta la existencia de una corriente volcánica mucho tiempo antes que llegue á romper las capas de la tierra, para cubrirla de lava inesperadamente.

Para subsanar ó prevenir los males que produce la crisis, recorremos y estudiamos en otras naciones del mundo, situaciones análogas, y una vez enterados de lo que allá se hizo con éxito favorable, venimos henchidos de satisfaccion y de seguridades á ejecutar exactamente aquello mismo, sin haber tenido idea, la ocasion, ni el tiempo tal vez, de estudiar nuestro propio país para averiguar si las condiciones son las mismas y si las mismas causas son tambien generatrices de aquel mal.

La falta de medio circulante es un efecto que nace del desequilibrio entre nuestra produccion y nuestro consumo.

Hemos hecho todo género de esfuerzos para impedir que el oro salga de nuestros mercados; hemos tentado diferentes medios para conseguir atraer el oro á nuestros mercados, poniendo al efecto en práctica lo que en otros paises dió benéficos resultados, pero ¿hemos hecho algo sério, algo práctico para establecer el equilibrio entre el consumo y la produccion?

No vacilamos en afirmar que nada, absolutamente nada, sin escluir de esa afirmacion los ensayos de esposicion y las escuelas prácticas de agricultura, porque detrás de estos hermosos frontispicios, está el vacío, el desencanto.

Si hubiésemos tratado de establecer aquel equilibrio, el estudio del mal verdadero no nos habria conducido al descubrimiento de la causa generatriz de todos aquellos males; habríamos visto que para establecer el equilibrio entre la produccion y el consumo, es indispensable atacar los vicios administrativos que nos devoran, estableciendo las formas reclamadas para que un sistema cualquiera de economía rural, venga á poner término á los hábitos de destruccion que difundidos entre todos los habitantes de nuestro territorio y por todos practicados con actividad insensata, llevan el país á la mas completa y rápida ruina.

No hemos hecho aquello, pero obedeciendo á las necesidades de la pobreza y del lujo que hemos dejado libremente crecer, hemos venido de año en año aumentando nuestro presupuesto, buscando á la vez recursos extraordinarios para atender á las nuevas necesidades que creamos, y sin hacer cosa alguna tendente á aumentar nuestra produccion, recargamos de año en año el impuesto, llevando el contrasentido hasta imponer derechos de esportacion á nuestra produccion tan pobre y tan combatida.

Dejamos introducir libre de derechos, las máquinas y útiles construidos en el estranjero, y que se considere conveniente adquirir para el desarrollo de la industria en el país, y hacemos pagar alto derecho á la materia prima que debe servir para construir en el país aquellos mismos objetos.

Quedando todo esto desapercibido, esperamos que por medio de combinaciones complicadísimas, el oro que flota, entre nuestros mercados y los estraños, venga al fin á quedar fijo en el nuestro, sin que baste á destruir las ilusiones de nuestra fantasía, el hecho material que hallaríamos comprobado en los libros de cada casa introductora de la de nuestro país, y mas claramente aun en la estadística de la importacion y de la esportacion anual.

El que importa efectos en nuestros mercados por valor de 4 millones, difícilmente puede hacer sus retornos en frutos del país por valor de 2 millones, viéndose obligado á retornar en oro los 2 millones restantes.

Escusado consideramos manifestar los perjuicios que tales operaciones infieren al comercio en particular, y de ellos dan la mejor esplicacion, las frecuentes quiebras que se suceden y sin cesar conmueven á nuestro comercio en general. Pero estos resultados prácticos que tan amargamente esperimentamos cada dia, debieran advertirnos de que, la escasa produccion es la causa verdadera, natural y poderosa, de la falta de medio circulante que nos abruma y que los medios artificiales ó inadecuados, empleados para combatir aquel mal, si bien pueden transitoriamente detener su desarrollo y sus estragos, dejan en pié la causa verdadera y preparan así para el futuro mayores calamidades.

Imposible parece que nacion alguna pueda resistir, así empujada en el camino de la ruina, y sin embargo este fenómeno tiene lugar entre nosotros, pudiendo solo esplicarse bajo el punto de vista de nuestra imponderable riqueza natural, de la exuberancia de vida de nuestro país para resistir á todas las crisis, á todas las convulsiones, á todos los quebrantos que hasta hoy ha resistido; pero si no se restablece el aplomo en sus muros, dia llega al fin en que el edificio por sí solo se derrumba.»

No creemos abusar de las trascripciones, tratándose de una materia interesante. Así, llamamos la atencion sobre lo que sigue, referente á la industria ganadera en Buenos Aires.

Hoy mismo en Buenos Aires, la proporcion es de 0.63 hectáreas por cada lanar, y 4.80 hectáreas por cada vacuno, lo que viene á demostrar que el país está llamado á prosperar creando y multiplicando sus haciendas; pero en el sistema adoptado, de especulacion activa de beneficio prematuro sobre esta especie, convirtiéndola en moneda de un año á otro, no solamente han de perderse los beneficios que en aquel sentido debian alcanzarse, sino que él conduce fatalmente á la ruina.

Y aquel sistema tiene su razon de ser en la falta de estension de los campos de pastoreo, en la falta de garantías de la propiedad rural.

Siendo indudable que la gran estension que está en nuestras facultades adquirir, salvaria la actualidad y el porvenir de la ganadería, podrá observarse que teniendo mas campo el ganado, su procreo seria mayor y con el tiempo, volvería la crisis por la misma causa de falta de estension, pero debe tenerse en cuenta que, de aquí á que aquello debiera suceder, bajo las garantías de que la propiedad hasta hoy ha carecido, los productos habrian podido ser aprovechados dejando al país una riqueza positiva: por otra parte que, el espíritu progresista, cada dia mas pronunciado, habría llegado á auxiliar el sistema de economía rural rutinario de hoy, en general, por el científico que hace producir en Europa, mucho mas y mejor en ménos espacio.

Así pues, antes que llegara á producirse la crisis podemos considerar cual sería la magnitud de la riqueza adquirida representada en el capital existente que no pudiera ya contenerse en los 151 millones de hectáreas y en los beneficios ordinarios del capital primitivo que habrian venido acumulándose antes de elevarse á la altura en que viniera á reproducirse la crisis.

Cambiado, pues, el sistema de criar, establecidas en grande escala las industrias esplotadoras de los productos ganaderos y combinada esa esplotacion con la de los productos del suelo, es indudable que la República Argentina, hoy admiradora hoy de los progresos y de la riqueza de los Estados Unidos, pudiera elevarse á tal altura que causara la admiracion de esta, no solo por la magnitud de su riqueza, sino tambien por el rápido desarrollo de su progreso.

Demostrada la conveniencia y la necesidad de mas estenso campo de pastoreo y la posibilidad de adquirirlo, que mas adelante indicaremos debemos considerar bajo otra faz todavía, la industria ganadera.

El sistema rutinario de esplotacion que hemos seguido, no nos permite sacar de la ganadería mas que carne, cuero, grasa y lana, siendo así que por medio de una esplotacion científica deberíamos sacar mayor cantidad y mejor calidad de los mismos artículos, además los animales especiales para la labor que á elevados precios adquirimos de aquí ó de afuera: animales para la leche, para auxiliares de las industrias; estiércoles, carbon animal, productos de aplicacion industrial como guanos, negro, animal, etc. Todo esto que podríamos sacar, tenemos que pedir y pagar á alto precio al estrangero, mas aún, el queso y la manteca que en grandes cantidades consumimos de afuera; la leche misma que por no ser importada la tomamos de pésima calidad y así mismo en cantidad insuficiente para el abasto.

Por otra parte al esplotar la ganadería de una manera tan indolente, no solo dejamos sin aprovechar todos aquellos productos sinó que la aniquilamos, primero, matando hembra, en toda estacion, en todo estado, de toda edad y condicion, segundo, beneficiando y consumiendo en cantidades no proporcionales al capital, cuyo aumento no basta luego á reponer lo consumido, por cuya razon tiene que disminuir notablemente.

Esto se demuestra así, segun estadística oficial:

Beneficiado en los saladeros:

	1873	1874
Cabezas de vacuno	415,969	361,789
Consumo de abasto en Buenos Aires	259,370	227,506
Idem de la Campaña (proporcional)	375,000	375,000

Segun nuestra estadística.			
Tenemos ganado vacuno			5.000.000
Procreo anual 30 p. %			1.500.000
		Total	6.500,000
A deducir:			
Por matanza prematura	100,000		
Por invasiones de indios	200,000		
Por cuereadas	450,000		
Por beneficio y consumo	1.000,000	1.750.000	
Restan:		4.750,000	

Veamos ahora como se justifica y se aumenta el valor de esas pérdidas.

Nuestro capital ganadero es de 5 millones.

La esportacion de cueros, resultado del consumo y de los saladeros, representa, segun datos oficiales, 1.901,216 cueros en 1874, á saber:

Consumos ciudad y campaña . .	625,000
Saladeros	361,000
	986,000

A 1.901.000 vá un exedente de 915,000 cueros que esplica las pérdidas que manifestamos en el capítulo II, y son las siguientes:		
Destruido por cuereadas		450,000
Procedente de las haciendas que llevan los indios, de cuya mayor parte traen los cueros á vender en nuestras fronteras á saber: de 200 mil cabezas.		150,000
Cueros de ganado muerto en epidemia		315,000
		915,000
Podia observarse que la cantidad de cueros procedentes de las epidemias debe ser mucho mayor, y lo es en efecto, debiendo agregarse á aquellos, los cueros de consumo que no son esportados, á saber: procedentes del abasto que son utilizados en las curtidurías del pais	40,000	
Idem del abasto de la campaña y ciudad que son utilizados para diferentes usos.	120,000	160,000
Que agregados á los anteriores, resulta atribuidos á cueros de epidemia		475,000

Resultando pues que del capital de 5 millones de cabezas que debe producir un 30 p.% anual consumimos un 40 p% representado en los 2.061,216 cueros que resultan exportados, curtido en el país, y utilizados en otros usos; resultando de aquí un quebranto anual de 10 p.% sobre el capital de 5 millones.

Sobre este quebranto positivo y ruinoso debemos esponer otra consideracion no poco grave y es que el valor de los artículos importados para el consumo del país, segun datos oficiales, en el año 1874, fué de 44.534,453 ftes. y el valor de los productos esportados en el mismo año fué de 32.801,418, ftes. resultando de esa diferencia que consumimos toda la produccion mas un 10 p% del capital sin alcanzar á cubrir los gastos de lo que necesitamos para nuestro consumo y arroja un saldo de 12 millones de fuertes al año, contra nosotros.

No pudiendo ahora ocultarse, que la especie vacuna marcha á rapidamente á su ruina, ¿habrá quien pretenda demostrar que, si en esta especie se pierde, en la raza lanar y en los productos de la labranza progresamos?

En primer lugar que no habria base en que apoyar esa aseveracion, por cuanto no tenemos estadística ganadera. En segundo lugar que, contra aquella aseveracion existen las mismas causas poco menos que las que nos sirven para demostrar los quebrantos sufridos en el vacuno, y si se toma por base de cálculo los productos esportados, podemos incurrir, como ha sucedido con los productos del vacuno, en el error de tomar por ganancia lo que solo es pérdida evidente, la esportacion de parte del capital mismo que por falta de conocimiento exacto del capital figuraba como produccion. Pero el mas fuerte indicio de que el lanar sufre y corre diversos peligros se halla en los tachos de graseo tan generalizados ya en la campaña. El lanar sufre como el vacuno por estrechez y empobrecimiento de los campos; y sufre además, porque siendo mucho mas delicado sucumbe al rigor de los frios y de las lluvias y por esta razon, el hacendado que no tiene el capital necesario para costear los abrigos y comodidades que aquel animal necesita para prosperar, asegura una parte de él destinándola á los tachos á fin de no perderlo todo en un contraste posible de un dia á otro.

En cuanto á productos de labranza para tener una idea de la pobreza de los nuestros, basta tener presente que importamos trigo de Chile, y harinas de Estados Unidos, siendo este el producto que mas fácilmente obtendríamos de nuestro suelo, y así mismo, no nos dá el que necesitamos para nuestro consumo.

Opinion del «Times»

SOBRE LAS FINANZAS ARGENTINAS

«Hace como diez dias, (habla *El Times*) tuvimos ocasion de llamar la atencion sobre el estado triste del comercio en la República Argentina, y mas especialmente sobre la crisis monetaria, que tiene su centro en Buenos Aires.

«Nuestras observaciones, las tomamos de hechos consignados en la memoria del señor Varela, ministro provincial de Buenos Aires, y no fueron escritas en manera alguna con mala intencion en contra de la República. No obstante, han sido muy comentadas, como si nuestro objeto hubiera sido denigrar é insultar su posicion.

Es difícil poder comprender qué motivos pueden existir, para negar de ese modo la verdad en este asunto, cuando nadie ha tratado de ofender los propósitos honorables de la República, por mas que la discrecion de sus financistas haya sido puesta en duda.

Las ocultaciones son, sin embargo, inútiles ante los hechos constantemente proclamados por los periódicos argentinos, que el comercio está casi paralizado y el país entero pasando por una terrible crisis.

«El presupuesto de la confederacion para 1876, traido por el último paquete, confirma con sus guarismos lo que dejamos dicho. Las entradas de derechos de importacion para 1875 eran calculadas en pesos 18.496,000, pero segun se presentan las cosas, las entradas no pasarán probablemente de 12.540,000 pesos es decir, cerca de un 33 p. % menos que lo calculado. Tambien se espera una disminucion de un millon en los derechos de esportacion. Ahora bien, como el cálculo de recursos para 1875, era 2½ millones menor que el cálculo de gastos, resulta que, como los gastos son casi una cantidad fija, la disminucion de las entradas dejarán un déficit actual de pesos 4.400,000, ó sea 890,000 pesos que figuran como disminucion, que no hay duda será temporalmente, en el comercio de la República.

«El Presupuesto de 1876, está calculado para producir mejor resultado, añadiendo un 5 p. % á los derechos de importacion, subiéndolos á un 30 p. % *ad valorem*, y calculando que habrá ademas de aumento de importaciones, un notable aumento en los productos exportados.

«La creencia de que ese aumento de derechos á la importacion aumentará la renta en las actuales circunstancias, es cosa que nos permitimos dudar; pero en ambos casos, fuertes derechos de esa clase no creemos que puedan hacer volver la prosperidad, ni es prudente esperarlo. Una teoría errónea como ser la de desprestigiar las importaciones y promover las esportaciones, parece ser la base de esa política; olvidando indudablemente los financistas argentinos, que la importacion barata dentro de ciertos límites, tiene que ser tan esencial para una nueva colonia, como una exportacion sin rival. Sea esto como sea, ni el derecho adicional, ni la vuelta del país al estado próspero, pueden llegar juntos á hacer producir una entrada igual á la del presupuesto de gastos del próximo año, cuyas cifras son como sigue:—cálculo de entradas.................. $f 19.528,000
cálculo de gastos.................. » 21.337,000

mostrando un déficit de....... $f 1.812,000 ó sea £360,000. En los dos años sumados, encontramos, pues, un déficit actual y estimado de £1.250,000.

«Si el comercio revive, será quizas algo menor; pero si no sucede tal cosa, será mas. Es cierto que el *Standard* de Buenos Aires, espera que los gastos serán reducidos como para disminuir las diferencias, pero no nos es posible decir hasta qué punto se justificarán esas esperanzas. En estas circunstancias, la mayor prudencia es necesaria para sobrellevar las dificultades que han caido sobre la república, debidas á la fiebre de ser ricos de golpe, que de ella se habia apoderado. Solo la economía y la abstencion de empréstitos, pueden librar á la república de los trabajos en que se ha metido; pero lo repetimos, con eso, no hay razones para alarmarse por el futuro.

«Despues de la estravagancia, la gran falta ha sido el tratar de devolver demasiado pronto el dinero que le han prestado, y, si no se encuentra otro camino para salir del mal paso actual, será bueno, antes de inundar al país con papel desprestigiado, arreglarse para una suspension temporaria de las amortizaciones de los varios empréstitos á que es responsable la república, como para tomarse un tiempo de desahogo.»

Ecos de Paris

SUMARIO.—El estío de 1875.—Las tormentas y las inundaciones.—La caridad como se entiende en Paris.—La esposicion internacional marítima y fluvial y la de geografía. Las reuniones campestres.—El pancion de la Du Barry.—Las flores como adornos de las mesas.—Las modas.—Los estrangeros en Paris.—La historia de la fortuna de un comerciante inglés.—Los teatros dramáticos y líricos y los café-conciertos.—Un astrónomo francés mal profeta del buen tiempo.—Observaciones filosóficas impropias de una revista lijera.

En la estacion del año que aquí se llama *muerta*, porque los negocios pierden su actividad ordinaria y los capitalistas, lo mismo que otros mortales afortunados, van á aspirar los aires del campo, á reparar las pérdidas fuerzas á las orillas del mar ó en los establecimientos de baños, ó á hacer escursiones por Suiza, Bélgica, Alemania y otros paises, comenzamos la crónica mundana de la capital que algunos llaman la moderna Babilonia y otros la poblacion de las novedades, del lujo, del placer, de la moda y de tantas otras cosas mas que referirlas seria odioso.

No es, en verdad, propicia la *morte saison* para enviar á las cercanías de los Andes los ecos de la gran ciudad, cuando esta tiene mudos muchos de sus órganos. Los teatros estan cerrados en su mayor parte; los salones de la alta sociedad tambien. Las recepciones oficiales escasean: los espectáculos al aire libre tienen que interrumpir sus representaciones por las tormentas y las lluvias, muy frecuentes en este año.

Apesar de todo, como las estaciones no mueren, ni morirán mientras la tierra se mueva alrededor de su órbita, y como Paris no queda desierto, aunque muchas familias le abandonen por algunos meses, hay siempre en el verano algo y aun *algos* que decir á los que con la crónica mundana se entretienen.

El estío de 1875 ha comenzado mal en Francia. Las tormentas, las lluvias torrenciales y los deshielos de las nieves en las montañas que avecinan á Suiza y á España, han producido el desbordamiento de los rios que han inundado los fértiles valles. El Garona ha destruido un barrio populoso de Toulouse, Tarbes Gers, l'Ariége, Castelsarrasin, Agen y otros pueblos, que tienen que lamentar muchas desgracias é inmensos desastres.

Se calcula en 200 millones de francos la riqueza destruida por las aguas. Las víctimas de las inundaciones se cuentan por algunos cientos de personas. Tantas desgracias han escitado la caridad pública, y aparte de las muchas suscriciones que se han hecho y se hacen para socorrer á los que todo lo han perdido, apenas hay dia en que no se anuncie una funcion teatral ó un concierto á beneficio de los inundados como aquí se dice.

En el gran teatro de la Ópera se ha dado una representacion extraordinaria que ha producido 35.479 francos. Otros teatros mas modestos han hecho lo mismo. El público ha acudido á divertirse para dar limosna, pensando tal vez que si es bueno enjugar las lágrimas de los afligidos, mas agradable es hacerlo recreándose que oprimiendo el corazon con lamentaciones.

En una palabra, hasta la vanidad se ha mezclado en el asunto, y las suscriciones para los inundados están á la órden del dia.

Si una locucion vulgar dice no ser oro todo lo que reluce, tambien decirse puede que no es caridad todo lo que con aparato de filantropía hace mucho ruido en Paris. Dentro de muchas frases sentimentales hay la intencion de hacer negocio, y mas de una de las sociedades que quieren pasar por filantrópicas, se han propuesto esplotar en su provecho la emocion causada por las inundaciones.

Si á la ocasion la pintan calva y hay que cogerla por los pocos cabellos que tiene cerca de la frente, bueno *es* asirla de la mecha para que no se escape, y la mecha consiste en el anuncio de los productos que se venden.

Hacer el *reclamo*, como aquí se dice, y vestirle con el manto de la caridad, es muy cómodo para los comerciantes.

Así lo han entendido los peluqueros, para quienes no es artículo de fé que la ocasion sea calva y no pueda tener peluca.

Con el pretesto de la caridad dispusieron dar una *soirée* á beneficio de los inundados, y se prepararon al acto filantrópico reuniéndose en un banquete donde se sirvieron manjares escelentes y vinos de precio, pensando tal vez que las buenas obras exijen confortar el estómago para que no carezca de brios con que hacerlas.

Despues del banquete la *soirée*, en que hubo una esposicion de peinados y una tómbola llena de artículos de perfumería y de ramilletes de flores á que tuvieran derecho los favorecidos por la suerte.

El local escojido para la *soirée*-concierto ha sido el llamado *Salon de Valentino*, que tiene cierta celebridad entre los aficionados á la vida libre, porque allí se baila sin reboso y hay muchas mujeres que lucen á porfía sus gracias mas ó menos juveniles.

La funcion estuvo concurridísima y hubo discurso erudito, en que la profesion de peluquero tuvo su apolojía, remontándola hasta los tiempos heróicos y citando á Eneas para hablar de una cabellera rizada con caliente hierro y lustrosa con selecta pomada segun dice Virjilio hablando de los cabellos de su héroe:
Vibratos ferro calido, myrrhaque madentes.

Se ejecutaron piezas de óperas, canciones y coros, y tambien trozos de música instrumental y se recitaron versos.

Tal fué la *soirée* dispuesta por los peluqueros de Paris. Basta la muestra para conocer el paño, y sobra lo dicho para no dudar de aquello de que si no es oro todo lo que reluce tampoco ha sido el solo estímulo de la caridad el que ha formado las asociaciones de los peluqueros y otros comerciantes é industriales para dar socorros á los que en las inundaciones han perdido todo cuanto poseian.

La direccion de la policía municipal ha tomado parte en el torneo de las suscriciones enviando á los hoteles, restaurants y hasta á los porteros de las casas de alquiler, sendas hojas de papel impreso para que los inquilinos se suscriban por las cantidades que quieran.

La suscricion oficial no parece destinada á dar pingües productos, ya porque los donadores no han de ver sus nombres publicados en los periódicos y ya tambien por que los inquilinos han pagado su tributo sin la intervencion de los agentes de la autoridad.

Hagamos punto redondo en el capítulo de los socorros para los inundados, diciendo haberse recojido ya algunos millones, aunque no tantos como se necesitan para atender á tan grandes miserias.

Como es Paris una ciudad en que las esposiciones de todo género abundan, apenas habia cerrado el 20 de junio la de bellas artes, cuando el 10 de julio abria sus puertas el palacio de la industria para ofrecer otra nueva. Llámase ésta *Exposicion internacional fluvial y marítima*, aunque en ellas hay productos que nada deben al mar ni á la ria, sin que por ello se diga que hayan podido prescindir del agua.

La esposicion se ha abierto antes de tiempo, puesto que aun están vacías muchas de las localidades de aquel vasto edificio, en que trabajan todavía muchos obreros para dar la última mano á la obra de las instalaciones de todos los objetos preparados á entrar en sus respectivas demarcaciones.

El ministro de marina fué quien hizo la apertura oficial de la esposicion despues de haber pronunciado el discurso inaugural de estilo. Esta ceremonia no ofrecia particularidad alguna. Acabado el discurso del ministro se cantó un himno al mar por una sociedad coral llamada *Les enfants de Lutèce*, esto es, de los hijos de Paris.

El local de la esposicion está bien dispuesto ó tiene su *aquarium*, bien poblado de habitantes del mar y de peces de agua dulce. Hay en él una cascada en que el agua cae desde una altura de veinte metros entre rocas dispuestas con gran maestría para imitar los saltos que en las montañas di el que los poetas han llamado el húmedo elemento.

Las galerías destinadas á las máquinas no están todavía concluidas.

En la nave principal del edificio, M. Bazin ha espuesto diferentes modelos de embarcaciones de recreo una magnífica coleccion de tipos de navíos, un barco salva-vidas destinado á la estacion marítima de Dieppe[?], cañones y fusiles, porta amarras, el aparato de alumbrado de un faro, utensilios de pesca, aparatos salva-vidas, vestidos de buzos, etc.

El ingeniero M. Bazin ha logrado aprovechar bien una estension superficial de 200 metros cuadrados para colocar en ella sus principales invenciones, siendo entre estas las mas notables los aparatos para hilar, un estrator, dos locómetros, uno hidráulico y otro eléctrico, un modelo de navío *express* ó rar[?] lo y unos faroles submarinos.

No es propio de una revista lijera hacer mencion de todos los objetos espuestos y menos ahora que faltan muchos que esponer. Cuando escribamos otro artículo diremos lo que haya habido mas digno de mencion por salir de los límites de lo ya conocido.

Concluiremos diciendo que á la inauguracion sucedió un banquete de 200 convidados, presidido por el ministro de marina el almirante Fourichon.

Hubo los brindis de estilo en estos casos, comenzando por dirijir uno al mariscal Mac-Mahon, «leal observador de las leyes y su enérgico defensor», segun dijo el almirante.

La fiesta estuvo animada y concluyó á gusto de todos, aunque un miembro de la municipalidad de Paris quiso dar su pincelada política, pidiendo que la asamblea vuelva á la capital. Como tal pretension estaba fuera de aquel sitio, los concurrentes al banquete protestaron contra ella.

La esposicion referida es una novedad que atrae gran número de curiosos. El palacio de la Industria recibe ahora muchas personas que desean pasar algunas horas viendo los adelantos que se han hecho en los últimos tiempos. Los industriales, por su parte, aprovechan la esposicion para convertirla en bazar, por si logran hallar clientes que cambien su dinero, no solo por cosas útiles sino tambien por bagatelas.

Sin decir mas de la esposicion internacional fluvial y marítima, terminaremos este asunto añadiendo que hay otra de jeografía que acaba de abrirse en un local dispuesto entre las ruinas del palacio de las Tullerías, quemado por los comunistas de Paris. Ya hablaremos de ello cuando el público pueda visitarla, pues hoy ha tenido lugar la inauguracion oficial y no ha habido tiempo de examinarla.

* *

Al llegar al capítulo de las novedades de otro jénero, diremos que si la mayor parte de la alta sociedad ha abandonado á Paris, mucha de ella ha quedado en las cercanías de esta gran capital.

A las *soirées* del invierno suplen con ventajas las reuniones campestres.

Prueba de esta verdad son las recepciones que sucesivamente tienen lugar en Roquencourt en casa de Mme. Hayne, en la Maison Rouge (casa roja) antigua residencia del jeneral Rumigny, donde recibe á sus amigos la condesa de la Valette, y en Boulogne, en casa de la baronesa James Rothschild.

La baronesa de Hirsch da á sus amigos comidas en su elegante quinta de Beauregard, donde se recuerda la vida de la alta sociedad inglesa y donde todo da á conocer el refinamiento de buen tono sin que por esto se eche de menos la amabilidad de los señores de la casa.

En Bellevue la baronesa de Bossière da comidas elegantes, y á su opulenta residencia acuden notabilidades como la princesa de Metternich, la condesa de Edmond, la condesa Auguste de Pourtalès, la condesa de Eüney y otras notabilidades aristocráticas.

En Louveciennes la vizcondesa de Jauzé ha dado una *matinée* campestre en honor de la ex reina Isabel.

Mas de sesenta personas recibieron hospitalidad en casa de la vizcondesa, notándose entre ellas la princesa María Cristina de Bauffremont, hija del duque de Sesa y sobrina del rey don Francisco de Asís de Borbon, la duquesa de la Union, la de Valencia, la princesa Lile y la señorita Trubetzkoi.

La quinta de Louveciennes perteneció á la célebre condesa Du Barry, y es un edificio de estilo griego moderno, donde se halla aun el retrato de la Du Barry pintado por Drouais, del que ha dicho Gozlan que es el recuerdo «de un ave rara y de una flor deliciosa, un cisne y un lirio.»

En todas las recepciones mencionadas, las flores han estado á la moda para los adornos de las mesas.

En las comidas de campo es donde se notan las modificaciones y los variados caprichos del gusto.

El réjimen republicano, de que tanto se habla y que en tan poco se piensa, no ha quitado á las damas francesas la elegancia propia de su sexo y de la coquetería proverbial del país.

La *toilette* busca siempre medios de ostentacion, y si en el último dia de las carreras de caballos en el bosque de Boulogne el *gran premio de Paris* fué un pretesto para llevar al recinto del *pesage* un hormigueo de variados colores, un crujido de seda y otras telas, y una confusion de plumas, encajes y flores, las comidas campestres sirven tambien para que las señoras luzcan sus atavíos mas sencillos en apariencia, aunque no con menor esmero escogidos.

Ya que hablamos de atavíos diremos que el termómetro de la moda marca la mas alta temperatura, puesto que aun en las estaciones de los ferro-carriles se admiran las dimensiones de los cajones en que se ocultan numerosos trajes y artículos de *toilette*. Diríase que las señoras llevan almacenes de vestidos ó que van á alguna representacion en que es de rigor variar de trajes muy á menudo.

Hasta dónde podrá llegar un lujo que toma tales proporciones?

* *

Insensiblemente hemos llegado al capítulo de las modas difíciles de escribir cuando hay una verdadera anarquía en la materia y cada modista tiene sus modelos preferidos lo mismo que cada una de las muchas casas llamadas de confeccion grandes, medianas y pequeñas.

Las modas mas en voga han debido su orijen al azar en diferentes ocasiones. Ejemplo al canto. Mad. Gallifet se paseaba en Luchon cuando un viento fuerte amenazaba llevarse el sombrero de la marquesa. Impaciente ésta tomó el partido de dar una media vuelta al velo al rededor del sombrero por detras de la cabeza y prenderlo en uno de los lados. La invencion tuvo éxito, y poco despues los sombreros se adornaron con velos del mismo modo.

Las túnicas *á la Paris* tuvieron un orijen análogo. La condesa de Paris subia los cerros de Villers, cuando, habiéndose roto los cordones que levantaban su vestido, pidió dos alfileres á una paisana que pasaba. Con ellos levantó su falda por detras haciendo tres anchos pliegues. La moda quedó hecha.

Los encajes rusos, con bordados rojos y azules, se tomaron, por casualidad, de unos dibujos de Mme. Rimsky-Korsakow un dia que, conferenciando con su modista, se desesperaba por no hallar un adorno para su vestido.

A la condesa Pourtales se debe la innovacion de los encajes de lana cuyos entredoses se combinan bien con el paño de China, que es la tela de moda.

Los guarnecidos de ramilletes de flores, bordados en seda de Arjel, se deben á la duquesa de Tremoille.

La moda de la estacion continúa siendo la de los vestidos ajustados, por delante con falda *manteu* medio tirada hácia atrás. El delantero de la falda que es mas corto, se guarnece con *plissés*, ruches ó volantes picados, ó se borda en forma de mandil. En este caso el bordado se repite en lonjitud en medio de la cola formada con gruesos pliegues Watteau.

Los bordados de perlas de color, inventados por *Bitard*, han hecho sensacion en Lóndres este año. Comienzan á usarse en Francia en las faldas de las señoras de alto tono. Dichas perlas producen muy buen efecto de dia, pero mejor de noche por la multitud de sus colores y reflejos.

Los encajes con bordados de paja y las guarniciones con cintas tambien de paja, suelen usarse en los trajes de dia y se prestan á muchas combinaciones en los vestidos de verano.

Los trajes cortos son de rigor para ir á las estaciones de baños y de campo. Los paseos á pié con vestidos largos son incómodos. Las colas barren todo lo que hallan al paso y en pocos minutos ponen los vestidos en un estado deplorable.

Los trajes cortos dejan á las señoras andar á gusto y las permiten lucir un calzado bien hecho.

Esos trajes se prestan á muchas combinaciones elegantes. La cachemira ó el paño inglés lijero, con la tela de seda fuerte, ya sea de un solo color ó á cuadros, pueden combinarse para hacer vestidos de campo de mucho gusto. El cuerpo del vestido debe cortarse en plastron y las mangas deberán ser del color de la falda.

* *

Basta de modas y hablemos de los estranjeros que llegan á Paris cuando los parisienses la abandonan.

Aparte de la gran duquesa Constantina de Rusia, del príncipe Ibrahim Pachá, del archiduque Alberto, de la emperatriz Elisabeth y del sultan de Zanzíbar, que llegarán pronto, hay en Paris varias individualidades estranjeras que merecen mencionarse.

En esta semana ha llamado la atencion en los boulevares y teatro un millonario que estará poco tiempo en Paris.

Un periódico de la capital ha trazado en pocas líneas la historia de la riqueza de sir Richard Thornton, padre del que aludimos, que tambien se llama Ricardo.

El bloqueo continental fué el orígen de los noventa y dos millones que dejó en herencia Richard Thornton. Este logró burlar la vijilancia de los cruceros franceses, haciendo que llegasen á Inglaterra multitud de fardos de cáñamo necesario para las velas y los cordajes de los navíos. Las espediciones del cáñamo se hacian en Rusia por cuenta de Thornton.

Cuando éste supo en 1812 el desastre de Moscou, por noticia trasmitida por su hermano residente en Rusia, aprovechó el tiempo antes que se divulgase el acontecimiento y en un solo dia ganó cinco millones en la bolsa.

La gran vida comercial de Thornton tuvo episodios curiosos. Durante algunos años costeó el sueldo á las tropas de D. Pedro y despues á las de D.ª María contra su concurrente al trono de Portugal, D. Miguel. Habia considerado la caida de éste como un simple asunto de descuento.

Al ver que en Portugal se habian realizado sus previsiones, quiso tambien negociar en España, y fué banquero que dió fondos al gobierno de la reina Isabel II para sostener la primera guerra contra don Carlos.

El periódico de que hemos tomado estos apuntes, dice con razon que la historia de las grandes fortunas en Europa formaría un libro interesante, y que si se habla de las miserias de nuestros tiempos tambien podria hablarse de sus riquezas.

La curiosidad parisiense, que se excita tanto mas cuanto mayor es la fama de la fortuna de cualquier estranjero que visita á Paris, ha visto en sir Richard Thornton al heredero afortunado de un comerciante que á fuerza de prevision, inteligencia y actividad llegó á aumentar un considerable capital.

* *

Hay pocas novedades teatrales, no solo porque muchos teatros han suspendido las representaciones, como siempre sucede en el verano, sino tambien porque aun los que siguen dando espectáculos acuden frecuentemente á su repertorio y solo de cuando en cuando dan alguna obra nueva.

En el teatro del *Palais Royal*, que nada tiene que ver con el palacio de que lleva el nombre, aunque se halle situado en una de sus galerías, se ha puesto en escena una pieza de M. [illegible], titulada *Ici Médor*. El argumento de la obra se ha escojido bien y la intriga bien combinada y desenvuelta, entre situaciones cómicas é ingeniosas, hacen del *Aquí Médor* un entretenimiento agradable en que la moral se venga con burlas de un corsario de amor.

Otra pieza en cinco actos, titulada: *El pais latino*, se ha representado en el teatro de Cluny; pero esta es una novedad: es una *reprise*, como dicen los franceses, ó una continuacion de las representaciones como se dice en castellano.

El pais latino hace reir y entretiene la vista y el oido mas que la inteligencia, puesto que en la pieza de que hablamos se canta mucho en coros y separadamente y se baila á mas no poder.

Todo esto podria pasar si no hubiese una parte dramática en que abundan las metáforas mas incoherentes.

Hay autores que buscan el aura popular por todos los caminos, hasta por el del mal gusto de los que piensan haber hecho algo cuando arrancan á cierto público algun aplauso pasajero por haber compuesto una frase ó inventado una metáfora que se dirian con deleite por personas de buena [illegible].

El arte dramático está en decadencia, y esto se comprende, por cuanto gran parte del público se divierte con palabras vacías de sentido, tomándolas por *esprit* francés y le importa poco que haya ó no ideas en las frases que le hacen reir, con tal que se pronuncien por actores [illegible] vestidos y en unos teatros cuyo lujo escénico ofusque la vista, no hay que esperar grandes progresos.

Dejando á un lado la crítica literaria continuaremos la crónica diciendo que el gran teatro de la Ópera nacional sigue y seguirá abierto todo el verano. Irá dando las funciones propias de su repertorio, que no es muy vasto, y como los cantantes buenos están de vacaciones, los hay de pacotilla para suplir á los que viajan por Inglaterra, Bélgica, Alemania y Rusia.

Si en el gran teatro no se canta como se debiera, en cambio se paga como si se cantase bien; pero los espectadores pueden admirar la escalera monumental y la profusion del lujo en que se han gastado mas de cuarenta millones de francos en un edificio sin concluir aun.

Y ¡cosa rara! Despues de tanto lujo y tanto gasto, se quejan todos los empresarios, desde el de la Ópera hasta los de los teatros mas modestos, de la gran concurrencia y de los perjuicios que le producen los cafés cantantes.

Decimos que esto es raro ya, porque el público que acude á los cafés conciertos no es el mismo que va á la Gran Ópera, ó ya tambien porque no comprendemos que los cafés aludidos puedan causar tantos males á las empresas mas ricas.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que con lujo y sin él, los teatros grandes, medianos y pequeños ofrecen pocas novedades y que los café-conciertos no las han ofrecido este año.

Al contrario, ¿qué competencia podrán haber hecho á los teatros todos los café cantantes situados en los Campos Elíseos? Desde el 8 de junio ha llovido mas ó menos todos los dias, y han sido imposibles los espectáculos al aire libre en cerca de mes y medio.

Hoy mismo está lloviendo sin que la atmósfera tenga trazas de despejarse. No hay repertorio de café-cantante ni empresa de [illegible] que pueda luchar con la temperatura de la estacion presente.

El observatorio meteorológico de Montsouris, y no los teatros ni los café-conciertos, es el que tiene obra larga desde que concluyó la primavera y comenzó el verano. El pluviómetro está en actividad incesante desde el 8 de junio: los meteorologistas han dicho cuantos milímetros cúbicos de agua han caido desde que comenzaron las lluvias; pero no se han atrevido á presagiar cuando cesarán estas para evitar un desengaño como el tenido por M. Leverrier. El astrónomo francés predijo las lluvias y acertó en ello; pero cuando quiso profetizar la sequedad y trasmitió su opinion por los hilos telegráficos del observatorio astronómico de Paris, el tiempo se encargó de contestarle. Llovió en el mismo dia y ha continuado en los siguientes.

Mr. Leverrier es un astrónomo eminente; pero la ciencia humana tiene límites muy estrechos por mas que digan otra cosa los que se llaman hombres científicos y libre pensadores.

Cuando no se puede adivinar si en un dia ú otro habrá tal ó cual cambio atmosférico, si habrá sol ó estará nublado, ¿cómo se podrán resolver otros mas arduos problemas, no solo en el órden físico sino tambien en el moral?

Observacion es ésta que se escapa á todo correr de una revista lijera, en que se han reunido tantas cosas incoherentes; pero tal es la ciudad de Paris que no puede hacerse su crónica sin pasar por una série de contrastes. Por otra parte, si un poeta de mérito conocido finjió ver en una bacanal tártara para decir de ella que era un breve compendio del mundo y componer un poema, parécenos que asomando la cabeza á la gran ciudad y mirándola con ojos de Argos, podria verse en ella mas de un compendio [illegible] producirlos á grandes rasgos. ¡Dichoso el cronista que tenga la vista perspicaz para abarcar en una sola ojeada los sucesos de actualidad, el gusto para escojer los mejores y la habilidad rara de convertir su pluma en pincel delicado con que dé colorido y formas agradables á las novedades que las merezcan, y en lanza acerada cuya punta hiera y trate sin misericordia los vicios de la sociedad y hasta los resabios del mal gusto!

Aparic Lens.

La rendicion de la Seo de Urgel

El baluarte del carlismo en Cataluña, que era la Seo de Urgel, acaba de caer en poder de las tropas liberales, como cayó Cantavieja en las provincias del Centro, y como seguramente caerá Estella cuando llegue el momento de atacar en regla á ese último foco de la guerra civil que dura ya sobrado tiempo aniquilando á un pueblo digno de mejor suerte. No ha sido empresa fácil; al contrario, estaba erizada de dificultades que se han podido vencer porque el gobierno de D. Alfonso cuenta hoy con recursos [illegible] palpable.

Ya estaban lejos aquellos dias en que las tropas tenian que encerrarse en las ciudades, en que eran copadas columnas enteras con el general á la cabeza, en que la audacia de los guerrilleros del Pretendiente imponia contribuciones y las cobraba hasta en la capital del antiguo Principado, por medio de emisarios que todo el mundo conocia [illegible]

Se cuentan pormenores interesantes sobre la conducta [illegible] clero de España, con una causa pendiente desde la época de Don Amadeo, [illegible]

Despues de decir que la ciudadela y el castillo estaban artillados con [illegible] cañones de los de 4, 8, 12 y 15 [illegible]

GACETILLA

VAPORES

CAMPO NEUTRAL

SECCION COMERCIAL

TELÉGRAFO MARÍTIMO

AVISOS OFICIALES

DIVERSIONES PÚBLICAS

REMATES

SECCION JUDICIAL

AVISOS FÚNEBRES

AVISOS Y ANUNCIOS

PARA LOS

HERREROS

FARINE LACTÉE NESTLÉ

El mejor alimento para niños.

ACEITE BACALAO DE TERRANOVA

Muy recomendado por su pureza y calidad superior.

JARABE PECTORAL DEL PARAGUAY

Muy eficaz contra la tos, catarros, etc.

CONTRA LOS SABAÑONES

El bálsamo del Dr. Greeves.

CONTRA DOLORES REUMÁTICOS

Cadenas electro-galvánicas de Pulvermacher.

PARA LAS FAMILIAS

Leche de Suiza, condensada; Té, Chocolate, Vinos finos de Italia, etc. Benjuí de Siam, Pastillas y Cintas para zahumar, Jabones, Perfumerías, etc. Agua de Carlsbad, de Vichy, Pulnau, etc.

CIGARROS BRISSAGO, LEGÍTIMOS

GIROS SOBRE ITALIA Y SUIZA

EN LA BOTICA Y DROGUERÍA DE

A. DEMARCHI H.NOS Y C.A

CALLE DEL CERRITO, NUMS. 239 A 241

XVIII—8

GRAN SASTRERIA DEL POBRE CÉSAR

216, 218 y 220 — CALLE DEL SARANDI — 216, 218 y 220

ESQUINA CERRO

A LOS 700,000 PALETÓS

POR PAPEL DE

Junta de Crédito Público

Mauá y C.a

Navia y C.a

y Cobres

En razon del fin de la estacion, se venderán al mismo precio que en otras partes á oro, toda clase de ropa hecha para hombres y niños.

Lo que quiere esta sastrería, es que cada uno aproveche la ocasion y vea hasta que precios de baratura ella vende sus mercancías.

LXXX—¼

ESCRITORIO DE

Comisiones en general

CALLE DE SORIANO, NÚM. 43 BIS

Se permuta ó se vende una casa de 17 piezas que produce 120 $ mensuales, situada en la ciudad vieja; tambien hay para vender, un gran número de casas y terrenos en la ciudad y sus alrededores, como igualmente solares á 30 $ cada uno.

En el mismo se hacen anticipos de dinero con garantía sobre objetos de valor, á interés módico; se corre con la cobranza de alquileres de casas y toda clase de cuentas; se encarga de testamentarias, particiones y mediciones, corriendo los trámites ante los tribunales, y los interesados no tendrán que hacer gasto alguno hasta su conclusion; se les compra sus derechos á los herederos, y se reciben poderes en general.

N. B.—Horas de despacho, de 10 á 4 de la tarde.

s24-15

Dr. D'Haucourt

PROFESOR HOMEÓPATA

Se mudó á la calle del Cerrito n. 315, entre Juncal y Cerro

CON DIPLOMAS DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS, DE PORTUGAL, DE BUENOS AIRES Y DE MÉXICO

315 — CERRITO — 315

DOCTOR D'HAUCOURT

PROFESOR HOMEÓPATA LXXXVIII

COÑAC J. Y F. MARTELL

Los introductores especiales de este célebre coñac creen de su deber llamar la atencion del público á la gran ventaja de comprar el coñac Martell que lleva la etiqueta especial con un facsímile de su firma. Habiendo gastado fuertes sumas de dinero en perseguir á los falsificadores de su marca, los introductores pueden asegurar á sus marchantes la proteccion de la Ley contra los falsificadores, que es una ventaja que ninguna otra marca tiene en este país. Los consumidores deben hacer sus compras solo en casas respetables y de reconocida honorabilidad, y se les ruega se fijen en las etiquetas que deben llevar el facsímile de la firma de los introductores en Buenos Aires:

MOORE Y TUDOR

Agentes en Montevideo,

F. W. Moore y C.a

Calle del Cerrito número 121.

o1º-perm

HOTEL DE PARÍS EN BURDEOS

Este establecimiento de primer órden se recomienda por su buen trato y por la buena posicion que ocupa, situado en uno de los puntos mas hermosos de la ciudad, sobre el paseo de los Quinconces, al lado del puerto, del teatro, de la Bolsa, aduana, etc.

HERMOSAS PIEZAS AMUEBLADAS CON ELEGANCIA PARA FAMILIAS

SALONES Y RESTAURANT

ab4-6m-1p.sem-d

SOCIEDAD DE

Crédito Hipotecario

SERVICIO DE INTERESES DE LAS OBLIGACIONES HIPOTECARIAS

Desde la fecha y en todos los dias hábiles, este establecimiento pagará al portador los intereses vencidos de todas las obligaciones hipotecarias existentes en circulacion.

Octubre 1.º de 1875. El Gerente.

o1º-6

Píldoras vegetales AZUCARADAS DE BRISTOL

Regulan todos los desarreglos biliosos, curan con certeza todas las enfermedades de

El Estómago,

El Hígado, y

Los Intestinos,

y son extremadamente fáciles de tomarse, por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

LIQUIDACION

DEL GRAN DEPÓSITO DE

MÁQUINAS DE COSER

DEL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO DE LA

CALLE RINCON, 280

Aprovechen los que quieran surtirse tanto en máquinas, como herramientas del taller mientras hay tiempo.

En máquinas de coser hay gran cantidad de varios sistemas, como son: Singer, Wilson, Planer, Hower y Groverbaker y C.ª de pié y mano, para familia, sastres, zapateros y talabarteros, para zapateros hay gran cantidad de hormas para aparar, cambiar elásticos, hilo y sedas de todos colores á vista, y piezas de resortes como son bolos, resortes, engranajes y demás artículos del ramo.

Hay tambien gran cantidad de agujas de todos los sistemas, es tan grande la cantidad que omitimos el detallarla, lo mismo en máquinas. Advirtiendo que todos estos artículos son de primera calidad.

Las agujas se venderán al menudeo, á dos por un real y cinco reales docena, por gruesa ó millar los precios serán mas módicos, como tambien todos los demas artículos en proporcion, por estar dicha casa en liquidacion.

LXVII

PLANILLA DE CÁLCULOS

Entre el premio del oro y el descuento del papel y vice-versa

Se venden en todas las imprentas de la capital y en la Tipografía de la Minerva, calle Sarandí, n. 157; en la Cigarrería Valenciana, pasaje del Mercado Viejo; en la Guitarrería Española, calle del Rincon, número 282, y en la calle del Durazno, núm. 41, y en la Colon, D. Pablo Amaro.

QUINTA DE LAS ALBAHACAS

En este establecimiento se hacen elegantes ramos de flores de todos tamaños, y hay para vender un gran surtido de plantas de flores de todas clases, camelias, magnolias, jazmines, rosales, etc.; tambien hay eucaliptus, acacias, arbustos de todas clases, naranjos y limones, árboles frutales y un gran surtido de semillas de flores, de eucaliptus y de acacias, etc.

¡Se vende á precios moderados!

CALLE DEL YAGUARON, N.º 8.

s16 1mes-3ªpág

Fomento Territorial

La Comision liquidadora de esta Sociedad por resolucion tomada en reunion general de acreedores que tuvo lugar el Jueves 23 del corriente, previene á todos los acreedores por obligaciones así como á los tenedores de ellas en prenda, que deberán presentarlas en todo el mes de Octubre á la dicha Comision, calle de Zavala núm. 32, todos los dias desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde para su debida verificacion y confrontacion con los talones, advirtiéndose que aquellas obligaciones que no estuviesen así comprobadas no serán admitidas en pago de ninguna de las transacciones que hiciera la Comision.

s30-14-3ª pág.

HIELO

Habiendo construido un depósito permanente de hielo, se encontrará en adelante siempre á la disposicion del público en el gran establecimiento de cervecería y fábrica de hielo á vapor nombrado *Cervecería Popular*, en la Aguada, calle Yatay y Reducto.

C. Niding y C.ª

s14-1mes-2 por sem

CAJÚ Y GOIABA

EN ALMIBAR

En el depósito de té y vinos finos

Se encuentran los mejores dulces del Brasil, así como las mejores clases de té, café, vinos de Oporto, Jerez y Moscatel de Setubal, y tambien el mejor vino de Oporto, lágrima, de 1815. — Importados por Martins y C.ª, Cámaras 76.

jn17-perm-3ªpág

AVISOS MARÍTIMOS

P. S. N. C.

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA DE PAQUETES REALES ENTRE LIVERPOOL Y EL PACÍFICO

Gran rebaja de pasajes y fletes

Para Europa

TOCANDO EN RIO JANEIRO, LISBOA, BURDEOS Y LIVERPOOL

Galicia	Setiembre	1.
Sorata	»	15.
Corcovado	»	29.

Para el Pacífico

Tocando en Punta-Arenas, Coronel, Valparaiso y demas puertos de costumbre, hasta el Callao.

Potosí	Setiembre	8.
Iberia	»	22.
Illimani	Octubre	6

XX

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

ORENOQUE

Comandante, GIOST

Saldrá de aquí con destino á Burdeos el 11 de Octubre, á las 2 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO

DAKAR

y LISBOA

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante, JACQUES

Saldrá de aquí con destino á Burdeos el 27 de Octubre á las 3 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO

BAHIA

PERNAMBUCO

DAKAR

y LISBOA

Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías ocúrrase á la

Ajencia, Cerrito, 181 (altos)

El Gerente, *O. de Bartrin Bonor.*

LXXXIII

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR

Línea mensual de Nápoles á Buenos Aires

EL VAPOR FRANCÉS

LA FRANCE

De 6,000 toneladas — Capitan Rouzaud

Saldrá el 21 de Octubre de 1875, para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles.

Para mas informes, ocúrrase á sus agentes, calle Zavala, 130.

XXXV *M. Llamas y C.ª*

REAL COMPAÑÍA BRITÁNICA DE PAQUETES A VAPOR

SALIDAS FIJAS DE ESTE PUERTO LOS DIAS 2 Y 16 DE CADA MES

El vapor «MINHO»

COMANDANTE PARKES

Saldrá el 2 de Octubre á las 12 del dia, haciendo solo las escalas de RIO JANEIRO, SAN VICENTE, LISBOA, SOUTHAMPTON y AMBERES, y tomando pasajeros para CHERBURGO y HAVRE, vía Southampton.

El vapor «NEVA»

COMANDANTE HERBERT

Saldrá de este puerto el dia 16 de Octubre próximo, á las 3 de la tarde, admitiendo pasajeros, carga y dinero á flete para RIO JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO, SAN VICENTE, LISBOA y SOUTHAMPTON.

RECEPTORIA DE

Contribucion Directa

BALANCE del producto de la renta de Contribucion Directa desde el 1.º de Febrero al 31 de Agosto.

1875—Agosto 31.

Entradas		$ 406,070.75
Salidas	$ 404,962.41	
Saldo	» 1,108.34	$ 406,070.75

Montevideo, Agosto 31 de 1875.

J. Viana, Receptor—*David M. Casal*, Interventor—V.º B.º *J. A. Magariños Cervantes*, Director.

LXXXIX

Asociacion Española
1.ª DE SOCORROS MUTUOS

Llámase á propuestas para las refacciones necesarias en el edificio de la Sociedad, segun el pliego de condiciones que está de manifiesto en esta secretaría, de 12 á 1 y de 6 á 8 de la noche—las propuestas que se presentaren serán abiertas el dia 9 de Octubre próximo á las 7½ de la noche, á presencia de los interesados.

Montevideo, Setiembre 27 de 1875.

s28 8 — *El Secretario.*

Ferro-carril Central
DEL URUGUAY

Se invita á los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al Sr. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mútuamente provechosas.—*El Secretario.* IX

Ferro-carril Central del Uruguay

ITINERARIO DE INVIERNO
REGIRÁ DESDE EL 1.º DE ABRIL DE 1875

SALIDAS	1.ª Salida	2.ª Sal.ª	3.ª Sal.ª	4.ª Sal.ª
Montevideo	7.00	10.30	1.45	4.30
Bella-Vista	7.05	10.35	1.50	4.35
Yatay	7.13	10.43	2.00	4.43
Colon	7.26	10.56	2.15	4.56
Independencia	7.37	11.07	2.26	5.07
Piedras	7.52	11.22	2.41	5.22
Progreso	x 8.10	x 11.40	x 3.00	5.40
Joaquin Suarez	8.30	12.00	3.25	x 6.00
Canelones	8.47	12.17	3.45	6.17
Santa Lucía	ll. 9.20 s. 9.30	12.50	4.30	6.50
25 de Agosto	9.39	1.00		7.00
Isla Mala	10.37			
Florida	ll. 11.15 s. 11.30			
La Cruz	12.15			
Sarandí Grande	ll. 1.05 s. 1.15			
Durazno	2.45			

REGRESO	1.º R.º	2.º Reg.º	3.º R.º	4.º Regr.º
Durazno				11.30
Sarandí Grande				ll. 1.05 x s. 1.15
La Cruz				2.05
Florida				ll. 2.50
Isla Mala				s. 3.05 3.43
25 de Agosto	6.40	10.10	1.30	4.40
Santa Lucía	6.50	10.20	1.40	ll. 4.50 s. 5.05
Canelones	7.25	10.55	2.15	5.40
Joaquin Suarez	7.46	11.16	2.35	x 6.00
Progreso	x 8.10	x 11.40	x 3.00	6.25
Las Piedras	8.26	11.56	3.16	x 6.41
Independencia	8.38	12.08	3.28	6.53
Colon	8.48	12.18	3.38	7.03
Yatay	8.59	12.29	3.49	7.14
Bella-Vista	9.05	12.35	3.55	7.20
Montevideo	9.10	12.40	4.00	7.25

LXV

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS Y DILIJENCIAS

Mensajerias Centrales
CALLE DEL URUGUAY, ESQUINA DE LA CALLE FLORIDA

ITINERARIO GENERAL

Desde el 1.º de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucía, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamizo, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chaso, Isla Mala, La Cruz, Sarandí Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farruco y Cuadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpintería y Polanco del Yí, los dias 4, 9, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villasboas, Molles, Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Buena Union, Curticeras y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Riachuelo, los dias 3, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Lata, Perdido, Duraznito, Corralito, San Martin, Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Cárlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro Largo, Artigas, Casupá, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Molero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 12, 16, 21 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Masangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yaguary, Cerro Aceguá, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Para Paysandú.—*Salidas de la capital*: los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 25.—*Entradas á la capital*: los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

Adolfo B. Perez

Administracion Central de Mensajerias
CALLE URUGUAY, N. 3

ITINERARIO DE INVIERNO

Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Polanco del Rio Negro, por el Durazno, Carpintería, Salinas y Maestre-Campo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Porongos por Santa Lucía, San José, Chamizo, San Gregorio y Pintos, los dias 3, 11, 19 y 27.

Para Porongos por el Durazno y Maciel, los dias 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.

Montevideo, Julio 1.º de 1875.

Los Ajentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Cárlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, 15 y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio.

Para San Ramon y el Tala por Canelones y escalas, diligencia la «América», en combinacion con el Ferro-carril Central del Uruguay, saldrá de Canelones los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29 de cada mes y del Tala por San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 30.—Agencia en Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12.

FOLLETIN 9

EL

Rey Hambriento

CRÓNICA DE CASTILLA

POR

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

Se desgobernó, y á poco si la dá un vahido, ó por lo ménos hizo como que un vahido la daba, y se bamboleó, obligado yo por lo cual recibíla en mis brazos, acaricióla, requebréla, la llamé mi alma, llamóme ella su vida, su contento, y el único blanco de sus congojas y de sus esperanzas.

Amartelámonos de tal manera, que enfado, hastío y horror, pensando en mi buena esposa, á quien amo, me acometieron.

Pero, en fin, haciendo de tripas corazon, tal hice que para doña Paloma no hay más sino que yo la adoro.

Servimos á doña Sol el almuerzo como de costumbre.

Luego almorzamos mano á mano en el mismo aposento de doña Paloma, y á solas; y como yo en una parada de las ternezas la dijese que me habia parecido doña Sol más pálida que de ordinario y grandemente desamargada, díjome dando un gran suspiro en que se le salieron por lo ménos la mitad de las entrañas.

—«En horas de amor estamos; Cupido se ha metido en nuestra casa con toda su encantada cohorte de amorcillos: que si yo no llegado al venturoso momento de que ya, señor de mi alma, habeis comprendido cuánto os amo, (y esto ha sido desde el punto y hora en que os vieron estos mis dichosos ojos), doña Sol en el punto y hora en que anoche vió á su alteza, turbóse y se puso triste y melancólica, y no ha hecho en toda la noche mas que revolverse en el lecho y suspirar y gemir, á lo que yo la hacia eco, gimiendo y suspirando por vos, y ella me dijo: «¿Qué es lo que así os tiene, acongojada y sin sueño, mi aya?» y yo la respondí: «Cuidados que si hemos de creer en las apariencias, á los que vos os aquejan, señora, se parecen tanto, que yo diria que son del mismo linaje.

Calóse como sorprendida doña Sol, porque creyó sin duda que yo como ella por el rey me acongojaba, y no queriendo dejarla en este engaño, la dije:

—«Cosas andan en el mundo que al mundo traen de cabeza, que no parecen sino que son cosas del diablo. Y una de estas cosas es el amor, que sin que nosotros le busquemos á traicion nos acomete de improviso, y la voluntad de improviso nos quita y el sér nos trastrueca, mudándonos de tal manera, que venimos á no conocernos.

—«¿Y amor decís que es esta turbacion y este encanto que en mi siento, que no parece sino que me han quitado el alma y no es mia ni sé dónde mi alma se haya ido, por mas que yo quiera hacer estuviese donde la voluntad tengo puesta?

—«¿Pues que otra cosa que el amor es esto? —la respondí.

Y me dijo con cierto atropello entre cuidadosa, celosa y enojada.

—«¿Y amais vos lo mismo que yo amo?

—«Mas bajo va mi vuelo, señora,—la respondí,—que no era á mí á quien su alteza miraba, ni tal podia ser estando allí vos y á su vista; y á vos era á quien su alteza con la vista se comia, y mis amores por otro lado andan, aunque desventurados por ser mas difíciles; que si el amor por el rey os ha herido, por vos el amor ha herido al rey, y yo, sin ventura, de un imposible enamorada estoy; el que yo amo ni en mí repara, ni dá indicios de reparar en mí en toda su vida.

En fin, y para no cansar á vuestra señoría, hablando largamente con mi doña Paloma del infierno; que ya que el marqués mi señor haya dado á mi señora doña Sol, y ella se ha enamorado de mí, seria mejor fuese menos aceda y menos vieja y menos fea; y hablando, hablando, llegué á saber lo que basta para asegurar á vuestra señoría que no hay que hacer mucho para que doña Sol en los brazos del rey caiga y su amiga se haga.

—Tomé en albricias de la buena noticia que me traes,—dijo el arzobispo quitándose del cinto un rico puñal de oro y dándoselo, despues de lo cual le despidió encargándole recomendase á doña Paloma atizase en el corazon de doña Sol la hoguera de amor que en el alma de doña Sol por el rey ardia, y que hiciese de manera que él pudiese pronto entrar secretamente con el rey hasta donde doña Sol estuviese.

Prometióle todo Jorge Grimaldos como quien tenia seguridad de cumplirlo, y se fué.

En aquel punto el arzobispo se fué á ver al rey, y á comunicarle que el asunto de sus amores iba mucho mejor de lo que habia podido creerse y esperarse.

CAPITULO VII

DE COMO EL MAYOR DE LOS TIRANOS ES EL AMOR

El marqués de Villena se habia ido á la hora de costumbre al alcázar, esperando á que el rey le preguntase acerca de doña Sol, ó por lo ménos se insinuase de tal manera, que él pudiese abrirle camino para la impía intriga (bien es verdad que la intriga nunca ha sido pía) que habia preparado mirando á su ambicion.

Pero como ya el rey habia hecho una confianza, y en buen camino se encontraba por lo que le habia hecho esperar el arzobispo, no dijo al marqués de Villena ni una sola palabra acerca de doña Sol, ni nada por lo que el marqués pudiera deducir que ni siquiera la habia visto.

Contrarió esto en gran manera al marqués de Villena, á quien urgia ponerse en defensa, por que sus enemigos, celosos del lugar que él podia hacerse con el rey y que fuese tal que en sus manos pusiese sin contradiccion el supremo imperio, le empujaban, y se resolvió acometer al rey de frente, por medio de doña Sol, presentándola en la córte, para lo cual era necesario que él la reconociese como hija suya bastarda, nacida de una señora, cuyo nombre se callaria á pretesto de guardar su honra.

Pero era el caso que esto no debia ser determinante, y de tal manera que incompletase sus proyectos respecto al rey y á doña Sol.

Porque verdad era lo que Jorge Grimaldos habia dicho del amor maldito que abrasaba al marqués de Villena por doña Sol; amor tan celoso, que le habia movido á tener á doña Sol secuestrada sin que la viese alma viviente que de ella pudiese enamorarse y enamorarla.

Si del rey la habia dejado ver, habia sido con una doble propósito de su astucia y de la frialdad de su alma; que si el rey por doña Sol le hubiera preguntado, él hubiera puesto al rey en presencia de doña Sol haciendo de manera que el rey enloqueciese, contando con hacer para el rey imposibles aquellos amores en el momento oportuno, por la revelacion mentida de que doña Sol era su hermana, valiéndose para probarlo del reconocimiento que en secreto y á causa de un engaño habia hecho como de hija suya en favor de doña Sol el rey don Juan el I.

Con esto, y enloquecido ya el rey por doña Sol é imposibilitado todo consorcio entre el rey y ella, el marqués de Villena hubiera logrado su objeto, prevaliéndose de la influencia que una hermana adorada hasta la locura y de una tan desesperada manera por el rey, debia ejercer en su ánimo.

No podia darse nada ni mas traidor, ni mas infame, ni mas cruel.

Era lo mismo que sentenciar al rey á un infierno en vida y á doña Sol á una desesperacion horrible.

¡Pero hay algo por infame, por criminal, por monstruoso que sea, que detenga á un ambicioso!

El no haber reparado el rey en doña Sol ó el no haberse enamorado de ella al verla, segun creia el marqués á causa del silencio de don Enrique, le contrariaba cuanto podia contrariarle, destruyendo su primer propósito y haciéndole tomar otro camino.

Pero el camino que habia pensado tomar no le satisfacia, no podia satisfacerle.

Presentando en la córte á doña Sol en la que era verdaderamente su posicion, es decir, como hija bastarda suya y de una señora cuyo nombre debia callarse; dada la situacion que el marqués de Villena ocupaba respecto al rey, no podia éste impedir, sobreviniendo, como era de esperar, una pasion mortal (el marqués de Villena sabia por doña Paloma que doña Sol se habia enamorado del rey), que esta pasion se lograse, y los criminales celos del marqués no consentian, ni aun á cambio de su privanza, que nadie poseyese aquella beldad que él no podia poseer.

Se encontraba, pues, el marqués entre dos pasiones terribles: la ambicion á todo trance, y el amor imposible, celoso y desesperado, que por aquella su desventurada hija sentia.

No embargante la fe cristiano, creyente, católico, apostólico, romano, el bendicero marqués de Villena era un materialista escéptico, un alma corrompida que protestaba de todo lo que se oponia á los brutales instintos de la materia, y apelaba, para disculpar la perversion de sus sentimientos, á lo que él llamaba consecuencias inevitables de las fatales leyes de la naturaleza.

Pero por otra parte, sus creencias religiosas le contenian, haciéndole ver el infierno abierto para él, si á los irritados consejos de su pasion se entregaba.

Este era un dualismo extraño que existia, sin embargo, en el marqués de Villena, y ha existido y existirá con frecuencia en el corazon humano, combatido continuamente por incomprensibles antítesis.

En resúmen, la vacilacion en que se encontraba el marqués de Villena, debia dilatar la accion de su intriga para apoderarse completamente del ánimo del rey por medio de doña Sol, recurso á que apelaba desesperado, y en tanto, el nunca bien como se debe alabado don Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo, favorecido por el acaso, ganaba tiempo á la sordina y preparaba en la sombra el puñal que debia herir, políticamente hablando, al marqués de Villena, poniéndole fuera de combate.

Supo el rey que era amado.

Hizo cuanto le era dable, recurriendo al sofisma y á la argucia, aquel buen prelado, para que el rey no encontrase enorme y ofensivo á su dignidad y contrario á su deber, el entregarse á los amores de una manceba.

¿Por qué habia de encontrar el rey mal lo que no habian encontrado mal sus esclarecidos progenitores?

¿Ni cómo las leyes habian de haber dado derechos á las mancebas y á las barraganas y á los hijos bastardos, si no habia habido buenas razones para ello?

Así y todo, y por mas que el rey oyendo á los impulsos de su alma y de su sangre, hubiera querido persuadirse con los falsos y amañados razonamientos de don Pedro Tenorio, puede decirse que no fué verdaderamente desgraciado, ni verdaderamente hambriento, hasta que conoció á doña Sol.

Decíale la rectitud de sus sentimientos que doña Sol tenia honra y que él la tenia tambien, y que sin herir su propia honra no hiere nunca un hombre la honra de una mujer.

Decíanle sus creencias y su honor que él habia jurado fidelidad á la reina su esposa, y no podia comprender que un cristiano y un caballero pudiesen dar, sin ofender gravemente á Dios y á su honor, en el miserable pecado del perjurio.

Pero como la naturaleza es ciega, absoluta, incontrastable, el rey se sentia atraido por doña Sol con una fuerza irresistible; y cuanto mas luchaba por arrojar de sí aquella pasion que consideraba funesta, mas la pasion se apoderaba de él y con mas irresistible empeño.

Acontecia ademas al rey, que veia de claro en claro la torpe, la vergonzosa conducta de aquel prelado ambicioso y artero, y se sentia impotente contra él.

No podia de una parte castigarle con penas corporales, porque el derecho de castigar á los prelados era privativo del Papa, y si alguna vez los reyes los castigaban, no era sin apresurarse á satisfacer al Papa y á pedirle su aprobacion, alegando buenas razones, ó sin incurrir en el enojo y las censuras de Roma.

Como poder secular y político, como imperante, en una palabra, podia muy bien el rey haber alejado de los negocios al arzobispo y relegádole á su diócesis, pero las circunstancias políticas en que el gobierno de Castilla se encontraba, no dejaban al rey libertad alguna.

No podian calcularse las consecuencias de lo que podria sobrevenir, no ya por un castigo impuesto á don Pedro Tenorio, sino por un leve desabrimiento que se le hubiera dejado sentir.

Conocíase impotente el rey, y como tenia el carácter enérgico, su impotencia le irritaba.

Y mucho más los incalculables esfuerzos que le eran necesarios para que no se rebelase su irritacion hiriendo su dignidad.

Si veia á dónde iba el arzobispo, ya lo hemos dicho.

Pretendia corromperle, viciarle, arrojarle en los desórdenes, y todo para enervarle, para dominarle.

Sí, verdaderamente era un rey hambriento el pobre Enrique III el Doliente.

Por otra parte, tal era la intensidad del amor que doña Sol le habia inspirado, tal la fuerza de voluptuosidad que para él tenia, tal la sensualidad que su misma dolencia determinaba en el rey, que su rectitud vacilaba, que su conciencia se oscurecia, que la tentacion ganaba campo y amenazaba con alcanzar la victoria.

Llegó al fin un momento en que el rey, apoyándose en un casuismo, se dijo:

—Yo puedo amarla como si fuera mi hermana, como otra alma mia, sin faltar ni á su honor ni al mio, sin incurrir en la cólera de Dios y en la censura de los hombres.

Y entonces fué cuando teniéndolo ya todo preparado don Pedro Tenorio, y mientras duraban las vacilaciones del marqués de Villena, el rey continuó en ir secretamente por sorpresa, como un ladron, á ver á doña Sol á la misma casa de su antiguo tutor, y de uno de sus privados del momento.

Pero la conciencia batallaba aún en el alma del rey.

Por eso al llegar don Enrique, ya dentro del palacio del marqués de Villena, á la puerta de una galería tras la cual debia encontrar el rey la que de tal manera le apasionaba, apareció en sus ojos una doble mirada, en que aparecian á un tiempo un amor impaciente y una cólera mal reprimida.

El amor buscaba á doña Sol.

La cólera á don Pedro Tenorio.

Para explicar aquella mirada, y al par para poner en los antecedentes necesarios á nuestros lectores, han servido los precedentes capítulos.

CAPITULO VIII

EN QUE EL ARZOBISPO DE TOLEDO Y EL MARQUÉS DE VILLENA SE ENGAÑAN, CREYENDO CADA CUAL HABER ENCONTRADO, AUNQUE POR DISTINTO MODO, LA PIEDRA FILOSOFAL.

Abrió doña Paloma la bella y delicada puerta de alerce, y entraron en un retrete solitario iluminado por una lámpara pendiente de la cúpula.

La voz que cantaba acompañada del laúd, y que no era otra que la de doña Sol, cesó.

Sin duda se habia apercibido de las pisadas de los que se aproximaban, á pesar de que el pavimento estaba en aquella estancia cubierto por una bella alfombra granadina.

—Esperad, si os place, aquí un momento, mis señores,—dijo doña Paloma.

Y abrió una mampara de tafilete verde estampado en oro, que cerraba un bellísimo arco delicadamente labrado.

Doña Sol estaba junto á una gran chimenea, sentada, agitada, vestida con una ancha túnica de seda, lana y plata, y con una toca bordada muy sencilla que embellecia su gentil cabeza, y habia algo de vaporoso, de fantástico, de sobrenatural en doña Sol, que la impaciencia amorosa trasfiguraba.

Las doncellas estaban á su alrededor sentadas en cojines, y silenciosas.

Doña Paloma las alejó.

—¡Están ahí!—esclamó con ansiedad doña Sol.

—Sí, ahí están, señora mia,—contestó la complaciente aya.—Y por cierto que se han quedado esperando con impaciencia.

Doña Sol vacilaba.